mejores, y como gigantes, bárbaros é insaciables de sangre, como danzantes ó cantores las inmediatas.

Las que han bajado otro escalon en el abismo de la ignorancia y del mal, se convierten en tigres, leones, javalíes, caballos, elefantes ó parias, y por último las más culpadas quedan transformadas en serpientes, tortugas, peces, chacales, en gusanos, insectos y áun en plantas y minerales. Entre las almas dominadas por Raga, se reclutan así los luchadores, juglares y actores, entregados al juego y á la bebida, como los guerreros y atletas que se ejercitan en nobles tareas, del mismo modo que entre las almas entregadas al culto de Satica, están los solitarios, los brahmanes, los semi-dioses que se ciernen sobre el mundo en carros aéreos, los genios del palacio de la luna y de los signos del zodíaco.

Los sacrificadores, los sabios Munis, los dioses de las Suargas inferiores, los genios de los Vedas, los que rigen las estrellas, los dioses del ejército, los Pitris, los séres orígen de la raza humana y los Sandhias componen una tribu intermediaria; por último el mismo Brahma con los séres más elevados, Maritchi-Aditi y algunos otros ocupan el punto culminante de la inmensa pirámide cuya base descansa en las tinieblas y está compuesta de culpados, y cuya cúspide es la morada luminosa de la beatitud y de la santidad.

Los servidores de Iama se llaman Iamagengilierd; aquellos á quienes confía el cuidado de castigar son conocidos con el nombre de Iamadevta. Dos de éstos á la hora de la muerte se colocan junto al agonizante para apoderarse de su alma, y cuando Iama condena, los ejecutores de la fatal sentencia se llaman Iamatanmaraga.

Iama, que es el analista por excelencia, tiene como emanacion suya á Sittira-Budhira, á quien se considera como una especie de secretario. Danse á Iama los epitetos de *Harmarardjah*, (rey de la justicia); *Samavarti* (el que distingue el bien del mal); *Pidrorati* (señor de los muertos); *Kredanda* (el que limita las acciones); *Kradeva* (dios de las lágrimas), y *Chamuna* nombre este de un rio infernal con el cual se identifica. Se le representa con el rostro inflamado y amenazador, montado sobre un búfalo y llevando en la mano un baston, un látigo, una espada ú otros instrumentos de castigo.

Niruti preside á los genios malhechores. En este concepto se parece á Iama, encargado de la guardia del sur, y á Varuna, que tiene bajo su dependencia el oeste.

Agni es en la secta brahmánica uno de los Vazus y ejerce su imperio en la region del sudeste, estando por lo mismo frente á frente de Vayu, el rey de los vientos, el dios puro, la divinidad del aire, conductor de los sonidos y de los perfumes.

El amigo de Vayu, con cuyo nombre se designa tambien á Agni, no es sólo el fuego físico sino el fuego en toda su extension. En él se forma la luz con su cortejo de atributos ó formas, como son calórico, electricidad, magnetismo, inteligencia, ley, sacrificio. De este modo, dicen los Brahmanes, el aire se une al fuego y ámbos son los agentes naturales de toda purificacion. Por esto entre otros calificativos se da á Agni el de *Pavaca* ó purificador.

Como el Agni védico, el brahmánico identifícóse con el sol, ó si se quiere con aquella deslumbrante luz cuyo centro y rey es el sol. Como tal arde en amor por las mujeres de los siete Richis, las seduce, y cuando los esposos indignados las arrojan lejos de sí las traslada á los cielos, donde se convierten en los siete planetas. Es ademas el fuego terrestre, subterráneo, central, que hierve en las entrañas del globo, imprime sacudidas en su superficie, arroja lava en caprichosos arroyos y tiene las aguas minerales en ebullicion. Es el fuego del altar, el fuego del hogar y el hogar mismo.

Agni no se ofrece sólo como fuego útil y bienhechor, sino que es tambien el fuego que consume, y de ahí los dos rostros con que se le representa, simbolizando el uno la llama generadora y el otro la que devasta y destruye. Las llamas coronan su doble cabeza; dos de sus cuatro brazos llevan espadas, y sus tres piernas representan las tres especies de fuego ritual, que son el del matrimonio, el de los funerales y el del sacrificio reservado á los Brahmanes; monta un carnero azulado con cuernos encarnados, colores con que se representa el fuego.

Los diarios sacrificios que los Brahmanes ofrecen á las diferentes divinidades comienzan todos con ceremonias y ofrendas en honor de Agni. Aceite de coco y manteca clarificada es lo que con preferencia le presentan y ademas madera de sándalo, alcanfor, dátiles, arroz y las frutas y flores de ciertos árboles.

Minuciosas reglas establecen los ritos todos de este culto, y los Brahmanes los envuelven en profundo misterio. Entre los holocaustos ofrecidos á Agni figuran los *Paruchamedha* ó sea sacrificio de un hombre, hoy realizado con simbólicas ceremonias y en otro tiempo en toda su espantosa realidad.

Varuna es el guardador de la region del oeste, preside el mar y todas las aguas así pluviales como marítimas, y tambien las subterráneas y terrestres. De ahí que se le considere bajo dos aspectos: como purificador de los hombres, fertilizador de las tierras, vivificador de las plantas y de los árboles y protector del comercio y la navegacion, y tambien como morador del abismo á cuyo fondo atrae, sumerge y retiene cautivas á las almas que no han de volver á la vida hasta despues de largas pruebas y de haber sido lavadas de sus impurezas. Al rededor de este Varuna justiciero y terrible se agrupan, á título de ministros suyos, las serpientes y los cocodrilos. Uno de éstos sirve de montura á Varuna, al cual se representa con la frente coronada de flores de loto.

Kuvera, llamado tambien Paulastia, reina en el norte, es la deidad de las riquezas y de los tesoros ocultos, y habita comunmente en Laka, en el centro de intrincado bosque. Rodéale la brillante corte de los Iakchas y

de los Kinnaras, distribuidores de los favores acordados por la liberalidad de Paulastia. Represéntanle en profunda gruta defendida por el agua, el fuego y dragones cuyos ojos brillan como encendidas ascuas. Alguna vez se le ve sentado en un carro arrastrado por blancos corceles ricamente enjaezados.

El *Ramayana* distingue á Paulastia de Kuvera, haciendo al primero abuelo del segundo. Este, por méritos de larga y ruda penitencia, alcanzó de Brahma la posesion de las riquezas subterráneas de Ceilan; pero despojado de ellas por Ravana se refugió en el norte, y las profundas grutas de Himalaya fueron desde entónces su habitual residencia.

Vayu, llamado tambien Pavana ó Maruta, es el dios del aire, de los vientos, de los sonidos y de la música en la region del noroeste; es el padre del célebre músico Haunman, que figura en la leyenda de Ramah, y á veces se le confunde con él. Vayu penetra en todas las criaturas, abraza todas las cosas; es la respiracion y casi el alma universal, Mahanatma. Maruta-Pavana tiene á sus órdenes gran número de genios subalternos llamados como él Marutos. Es el Pan ó el Fauno de los Indios.

Por último, el octavo Vazu, Isana, es una especie de Siva en inferior esfera.

5.° Las ocho Sactis ó Matris, que corresponden exactamente á los ocho Vazus, son: Brahmanhi ó Brahmi, Mahesuari, Kaumari, Vechnavi ó Navagani, Varchi, Narasinhi, Aindri y Tchandika-Aparadjita.

Brahmani ó Brahmi es la misma Sarasuati, hija y esposa de Brahma.

Mahesuari, esto es, *la gran señora*, preside el sur y se la representa montada sobre un buey, por lo cual ha sido comparada con Europa.

Kaumari preside el occidente; Aindri el sudoeste y Tchandika el noroeste y se la llama Aparadjita ó sea la *invencible*. De las demas sólo se dice que corresponden á sus respectivos Vazus.

6.° Los siete Munis, jefes de las siete esferas celestes, sacerdotes, solitarios, profetas, cantores sagrados, en una palabra, verdaderos brahmanes.

7.° Dakcha, considerado como el hijo mayor de Brahma y el primogénito de la creacion, salió del pulgar del pié derecho del primer personaje de la Trimurti; tiene el carácter de pontífice supremo de Brahma, y áun se le confunde con el mismo Brahma.

Así, miéntras por un lado ofrece á Brahma el *Iadjina*, ó sea el gran sacrificio, emblema de la creacion, sacrificio que ha sido personificado con el nombre de hijo de Dakcha, por otro sostiene en favor de Brahma, es decir, en favor de sí mismo, tenaz lucha con Siva, terminando con el casamiento del último con Sati, hija de Dakcha.

Dakcha tuvo de su esposa cuarenta y nueve hijas, entre las cuales se cuentan Dakchina, Suria, Savitri (el sol que casa con la luna), y Aditi (el dia), que toma por esposo á Kaciapa, el espacio. De Dakcha por Soma y Kaciapa, sus dos yernos, descienden las dos dinastías heróicas de los Indios, los Surias y los Chandras. Cierto dia en que Dakcha ofrecía el gran sacrificio al cual invitó á sus hijas todas, á excepcion de Sati, ésta, por espíritu de venganza, se precipitó en la llama del altar, y por esto ha quedado como proverbio índico que no puede hacerse á un enemigo peor daño que suicidarse en odio suyo.

Al saber la muerte de su esposa juró Siva vengarse; furioso arrancó de su frente dos cabellos, de los cuales nacieron dos gigantes que derribaron el sacrificio de Dakcha y destruyeron su estirpe. De esto se dan distintas versiones: en el *Siva-Purana* se limita Siva á hacer caer al suelo una gota de sudor, y en seguida surge un hijo armado, su vengador, por nombre Virabhadra, el de los mil brazos, que lleva el tridente y que á la cabeza de un ejército destruye por completo el sacrificio de Dakcha y aplasta el cráneo al primogénito de Brahma. Este se humilla ante Siva, y el dios de las transformaciones resucita á Dakcha, al cual, en vez de su cabeza consumida por las llamas, le da cabeza de carnero.

Dakcha es tenido ademas como un personaje antidiluviano llamado Pratchinabarti, y por último tiene tambien carácter astronómico, siendo mirado como padre del primer sistema planetario de India y autor del año lunar.

Maritchi, otro de los hijos de Brama y Sacti, representa la luz, y tuvo por hijo á Kaciapa (el espacio), quien casó con Aditi, Dati y otras once hijas de Dakcha.

Aditi ó Adidi (el dia primordial, ó si se quiere el sol primordial) es la esposa favorita de Kaciapa, y sólo tiene por rival á Didi ó Diti, su perpétua antagonista. De Kaciapa y Aditi nacen los Aditios (soles mensuales), así como de Kaciapa y Diti nacen los Daitios, genios de las tinieblas, pues Diti es la sombra, la noche ó la ausencia del dia. En la tragedia de Sacontala llámase á Aditi y Kaciapa el divino consorcio, descendiente de Maritchi y Dakcha. Nietos de Brahma, Suayambuva les dió el sér al comienzo de todas las cosas; los mortales los invocan como manantial de donde brota la luz, y los ojos humanos los contemplan en los doce soles en que se divide la luz primitiva y que llevan el nombre de Aditios, cada uno de los cuales preside uno de los meses del año.

Los doce Aditios, hijos de Aditi y Kaciapa, recuerdan los Trece-doce de Egipto, los doce grandes dioses de Etruria y Roma y los grupos que figuran en otras muchas MITOLOGÍAS.

El nombre que se les da varía segun los monumentos, pero la nomenclatura más usual es la siguiente: Varuna, Suria, Vedoni, Rhanu, Indra ó Devendren, Ravi, Gabasti, Iama, Snornereta, Divakara, Mitra y Visnú.

Los Devas, Devatas y Suras que acompañan á los

Aditios, son genios benéficos, y maléficos los Daitios y los Asuras.

Tienen extravagantes figuras y se habla de ellos como de los titanes y gigantes; pero á pesar de su estatura colosal y de las guerras que, segun las leyendas, sostienen con Bhavani, Siva, Brahma y Visnú, se les considera como dioses muy inferiores y habitan en las siete patalas ó moradas ínfimas del mundo.

Los Danavas son tambien genios maléficos, que por dos veces guerrearon con Indra y le hicieron prisionero en su celeste morada, hasta que Visnú acudió en su auxilio.

Genios del mal son tambien los Rakchaças ó Rakchacas, especie de titanes seguidores de Siva, considerados como séres arteros y engañosos. Entre ellos están las Mohanis, que son hermosas ninfas de perdicion.

8.° Rudra, hijo de Brahma (de cuya frente salió), tuvo once hijos, que son los once Rudras.

9.° Finalmente una multitud de divinidades inferiores que llenan todos los mundos, animan todas las regiones de la naturaleza, pueblan los montes, los valles, los rios, los mares, ascendiendo su número, segun los himnos, á trescientos treinta y dos millones.

Como se desprende de esta enumeracion de las creaciones de Brahma, tenidas por otras tantas deidades, el sabeismo fué otro manantial de errores en las riberas del Ganges, y allí, como en todas partes, tuvo partidarios y adeptos.

Allí, en efecto, encontramos tambien la fé en el influjo celeste y los emblemas de los siete planetas, dioses del cielo y reguladores de la tierra. El sol, *Surya, el hombre rojo,* va montado en un carro tirado por siete caballos amarillos, dirigido por la Aurora *(Aruna);* los Indios llamados *suras* que le tienen por su patrono, no comen jamas sin haberle adorado, y ayunan cuando le cubren nubes; la luna, *Chandra, mancebo blanco,* ocupa un carro de loto arrastrado por diez caballos; *Mungala* (Marte), *el dios rojo* y centellante, anda caballero en un morueco; *Budha* (Mercurio), planeta entre todos de favorable influjo, otorga excelentes esposas á cuantos nacen bajo su imperio; *Vhrirhaspati* (Júpiter), con la *faz amarilla* y cuatro manos, ordena las ceremonias del cielo; *Schakra* (Vénus) tiene *cuatro brazos* y va adornada con blanca vestimenta; y por fin *Schani,* tambien con cuatro brazos, cabalga sobre un buitre y siembra por todos lados el espanto.

Añádase á esto el gigante Rahu, quien, partido en dos, intenta devorar el sol y la luna siempre que pasan por su lado (explicacion de los eclipses admitida por los orientales todos), y se tendrá con lo dicho una idea bastante completa de las creencias sabeistas introducidas ó mezcladas con la religion de Brahma.

Interminable tarea sería mencionar siquiera en grupos todas las divinidades secundarias y locales ó inteligencias de clase inferior que figuran en el vasto panteon índico; y así nos limitarémos á decir algunas palabras de las principales, y á citar al fin de este párrafo por órden alfabético algunas subalternas. Son aquellas:

Los Tchabdaras, hábiles obreros á cuyo frente brilla el divino arquitecto Visuakarma, bajo cuyas órdenes ejecutaron aquéllos las siete Suargas, el palacio cien veces más maravilloso de Visnú y las moradas de otros dioses.

Las infinitas legiones de ángeles que pueblan el cielo superior y los abismos tenebrosos. Acerca de ellos importa conocer lo que cuentan las relaciones brahmánicas de Benares, la ciudad sagrada del Ganges, como que son eco de las antiguas y santas nociones reveladas por el Criador á los primeros hombres.

«Dios, dicen, es uno, eterno, omnisciente, excepto en la presciencia de las acciones de los hombres libres [1]; semejante á un círculo sin principio ni fin, gobierna el mundo por medio de inmutables leyes. Absorto en la contemplacion de su sér, quiso que participaran de su gloria y de sus perfecciones criaturas susceptibles de felicidad y sentimiento, y como tales criaturas no existían, su voluntad quiso, y fueron. Dios las sacó de su esencia; pero al dotarlas de voluntad libre, hízolas capaces de perfeccion y vicio. Así fueron creados los ángeles, los cuales se dividieron en varias legiones con un caudillo cada una, si bien todos quedaron sometidos á tres espíritus de clase superior, que fueron: Brahma, Visnú y Siva... Pero de Moisasur y de los ángeles á quienes éste acaudillaba se apoderó la envidia, y renunciando á la facultad de perfeccionarse con que Dios los dotara, dijeron:

»—Seamos nosotros los señores.

»Sin dilacion se apartaron del trono de Dios, y entónces, sobrecogidos de afliccion los ángeles fieles, fué sentido el dolor por primera vez en el cielo. En su misericordia infinita quiso el Eterno atraer con blandura á los rebeldes á la buena senda, y envióles sus tres ángeles Brahma, Visnú y Siva; su bondad, empero, de nada sirvió, y armando á Siva con toda su fuerza y poder ordenóle que expulsara á los soberbios del cielo superior *(Mahaturgo),* y los precipitara en los abismos de tinieblas. *(Onderah).*»

Las Raginis ó las notas musicales, personificadas y presididas por *Mahasnaragrama,* ó sea la gran escala de los sonidos.

Igual nombre llevan las ninfas de la música y son en número de treinta, si bien se limitan á cuatro las principales, como son cuatro los sistemas musicales allí conocidos, y hasta poetas hay que las idealizan y resumen todas en una sola.

Importa saber que los sonidos, llamados *Suaras,* y

[1] Los brahmanes no se atrevieron á establecer la creencia católica en la libertad humana sometida á la accion divina, y sacrificaron la ciencia de Dios, lo cual era más fácil que acatar un misterio.

FAETON HERIDO POR LOS RAYOS DE JÚPITER

Cuadro de L. Jordan — *(Casa del Príncipe en el Escorial)*

los modos, conocidos por *Ragas*, han sido en India personificados, los primeros en número de siete, y los Ragas por el contrario, en número ilimitado; «semejantes á las olas del mar, dice el himno, pueden multiplicarse hasta lo infinito.» Sin embargo, primitivamente se conocían seis Ragas, que eran: Bhairava, Malava, Sriraga, Hindola ó Vaçanta, Dipaka y Megha, y éstos fueron los divinizados.

Se denominan los siete Suaras ó sonidos Sa, Ri, Ga, Ma, Pa, Da, Ni, y de Raginis y Ragas, lo mismo que de las ligeras APSARAS, ninfas bellas y encantadoras que forman los armoniosos coros de la deleitosa corte de Indra, es supremo director el brillante GANDHARVA, sol músico, Apolo de los Indios, al que forman séquito varios genios conocidos con igual nombre.

RAMBHA, diosa del placer, nacida de las olas del mar de leche agitadas por los dioses, es la primera entre las Apsaras.

Sobre la teología que llevamos explicada no escaseó sus invenciones, como sucediera en Grecia y en Roma, la fábula ó fantasía popular. Contaba que envanecido Brahma por el inmenso poder que desplegara en la creacion, y por los cuatro Vedas por él pronunciados, creyóse, sino igual á Brahm, el sér de los séres, superior á Visnú, é insultó á Siva, el que modela todas las formas, el que rige al mundo, el señor (Içá) del universo, el dios grande por excelencia (Mahadeva). Y no fué esto sólo, sino que ademas quiso apropiarse parte del espacio de los mundos, de modo que los dioses, despues de colocar más allá de los siete Suargas (moradas celestes), á Brahmaloka, morada de Brahma, á Vaknuta, la de Visnú, y á Kailasa, la de Siva, y despues á Bhuloka ó Mritloka (la Tierra), no tuvieron lugar donde situar el Naraka ó Patala (infierno), y tuvieron que sepultarlo en los lugares más profundos y sombríos.

Ademas, impulsado Brahma por incestuosa pasion, persiguió con sus criminales deseos á Sarasuati, su hermana ó hija. En vano la diosa quería sustraerse á sus sacrílegas miradas; el poderoso Brahma creábase cada vez una nueva cabeza y una nueva faz para mirarla y perseguirla, y cuando la diosa no pudo dirigirse á ninguno de los puntos cardinales de la tierra sin ser vista por una de las cuatro caras de su amante, voló al cielo. Pero hasta allí la persiguieron las ardientes miradas de su padre, ya que sacó por entre las otras una quinta cabeza.

Pero Mahadeva ó Siva, dotado asimismo de cinco cabezas, no quiso permitir que otro sér compartiera en el mundo tal honor, y abatió la que acababa de nacer al incestuoso amante. Para castigar á éste del rapto que había intentado, Brahm le arrojó con su Brahmaloka de lo alto de los Suargas al fondo del abismo.

Imploró Brahma perdon, y Brahm le respondió:

«—¿No sabes que me llamo el vengador de la soberbia? La soberbia es el único delito que no puedo perdonar. Si quieres, por lo mismo, obtener mi gracia, humíllate bajo el peso del castigo y pasa por cuatro encarnaciones durante el transcurso de otras tantas edades.»

Brahma obedeció, y apareció sucesivamente, durante la Satya-Yuga encarnado en el cuervo-poeta Kakabhusuda; en la Treta-Yuga, en el paria Valmiki, en un principio malhechor y despues grave y austero penitente, renombrado intérprete de los Vedas; en la Dwapara-Yuga, en Viasa Muni, poeta, autor del *Mahabarata*, del *Bhagavat* y de muchos *Puranas*, y por último, en la Cali-Yuga, en Kalidasa, el gran poeta dramático autor del *Sakontala*, ó el anillo encantado, y restaurador de las obras de Valmiki. Vése, pues, que el castigo consistió en escribir las glorias de Visnú.

Kakabhusuda es tenido por corneja y más comunmente por cuervo; cantó la guerra entre Bhavani y los Daitias mandados por el impío Mahechagura.

La Satya-Yuga, como las demas edades, concluyó con un diluvio universal, y despues de él verificóse una nueva encarnacion.

Valmiki, ó sea Brahma en su segunda encarnacion, durante la Treta-Yuga, fué un Thandala (paria), habitante en un espeso bosque junto al cual pasaba un camino muy frecuentado; siempre que veía llegar á un viajero fatigado le salía al paso brindándole con que fuera á descansar y á reponerse en su cabaña; pero apénas el confiado huésped se entregaba al sueño, el feroz Valmiki le asesinaba para despojarle.

Así pasaron muchos años, y los crímenes del paria llegaron á ser innumerables. Sucedió que cierto dia se presentaron en la cabaña dos richis (santos) y pasaron allí la noche; como de costumbre, Valmiki iba á matarlos, pero así que levantaba el arma homicida invencible terror paralizaba su brazo, y su indecision duró hasta el dia, tanto que al despertarse los richis le hallaron en igual actitud. Conocieron con ello el peligro que habían corrido, y tantas y tan buenas cosas le dirían, que el paria, arrepentido, se entregó á las más duras expiaciones durante doce años consecutivos. Transcurridos que fueron, los richis le declararon absuelto y le dijeron haberle favorecido el Eterno con el don de ciencia universal. Desde aquel dia adoptó Valmiki la vida de solitario y reapareció en él la naturaleza divina, por tan largo tiempo oscurecida á causa de la humildad de su nacimiento. Explicaba los pasajes todos de los Vedas, y á los más sabios causaba maravilla. Más humilde cuanto más se elevaba, rehusó aceptar para sí mismo la admiracion que excitaba y confesó ser Brahma, condenado por su orgullo á pasar por cuatro encarnaciones durante el transcurso del tiempo. Con inspiracion profética compuso el famoso *Ramayana*, mucho ántes de haber nacido el héroe Ramah, en él celebrado.

Llegada la Dwapara-Yuga ó tercera edad, Brahma nació con el nombre de Viasa de un richi y de la jóven Kali, vírgen india. Apénas vió la luz fué hombre sin haber sido niño; dejó á su madre prometiéndole que acu-

diría á su voz si le llamase, y se retiró á un bosque á fin de entregarse á la contemplacion. Su padre fué á verle en su retiro y le instruyó en las ciencias; mas pronto el discípulo aventajó al maestro, y manifestó su genio componiendo el *Mahabarata*, el *Bhagavat* y gran número de poemas *(puranas)*, que atestiguan su acatamiento á Dios y su gran sabiduría. Por último, fué profeta y se acercó un grado más á la naturaleza divina que había perdido.

En la cuarta edad ó Cali-Yuga, Brahma nació de padres miserables; tuvo el nombre de Kalidasa, y en su juventud se entregó á cuantos desórdenes engendra la ignorancia. Reinaba entónces el rajah Vikramaditya, quien al querer restaurar las obras de Valmiki en su forma y pureza primitiva, hallóse con que los más sabios brahmanes ó richis se negaban á emprender la ardua tarea. Kalidasa la tomó sobre sí, y los poemas más antiguos reaparecieron sin adulteracion y en su pristina forma. Con calumnias é intrigas los Brahmanes, envidiosos, lograron que se le desterrara; mas pronto regresó en figura de pobre brahman, y para demostrar la autenticidad de los poemas reprobados hizo escribir sobre piedra las estancias restablecidas y arrojarlas luego al rio. Negáronse á tragarlas las aguas sagradas y las mantuvieron en su superficie, con lo que los perseguidores de Kalidasa viéronle confundidos recobrar el favor perdido.

Con la vida de este poeta acabaron las encarnaciones de Brahma; su penitencia quedaba cumplida, y se remontó á los cielos donde mora como representante del Eterno.

Brahma, como el primer dios de la Trimurti, es para los Brahmanes objeto constante de sus más fervorosas adoraciones; para ellos la creacion lo es todo. Otras escuelas hay, empero, que sostienen ser lo importante conservar, y otras, en fin, para las que nada se crea en realidad. «Conservar sería absurdo, dicen; la vida es movimiento, es transformacion y esta es la obra de Siva, mudar las formas. La sustancia sólo por ellas puede apreciarse, y el dios de las formas ha de ser por lo mismo el gran Dios, ya que Brahma mismo no existe sino por él.»

Esto puede dar idea de las especulaciones á que se entrega la filosofía índica, y explica como son más populares Visnú y Siva que el dios creador.

«Para el que sepa leer en la oscuridad de las leyendas mitológicas, dice la moderna ciencia de los mitos entregándose á sus favoritas especulaciones, en la teología primordial Brahma es Brahm determinado, es la energía creadora de Brahm, es el sér que desciende en la forma, la sustancia revelándose en el fenómeno, el espíritu que viene á animar la materia, el yo universal, el rey de la naturaleza, la voluntad del Altísimo gobernando el mundo, que ha dado despues las leyes invariables que se ha prescrito á sí misma. Brahma es el alma del mundo, la matriz de los séres, el padre, el generador, el más antiguo de los dioses, el señor de todas las criaturas, el regulador de los elementos, el hermano primogénito del sol, el tipo del tiempo y del año, el oráculo del destino, la corona del universo... Brahma es la inteligencia encarnada en el mundo y en el hombre desde el comienzo de los tiempos, inteligencia que de nuevo se encarna durante el transcurso de cada edad y á cada revolucion del universo. Es la palabra por la cual todo fué creado y que todo lo vivifica, es el jefe invisible de los Brahmanes, el primer ministro del Altísimo, el sacerdote, el legislador por excelencia, la ciencia, la doctrina, la ley, la forma de las formas.» (Creuzer).

Este creador por medio de la palabra, sigue explicando aquel autor, se abrasa en amor por la melodiosa Sarasuati, la ciencia, la armonía, la palabra y la música, y de ambos emanan los Munis, los Richis, los Manús, los Vazus, los Apsaras, los Gandharvas y la personificacion de los objetos todos de los conocimientos humanos, en una palabra, la civilizacion entera.

Los Brahmanes le invocan regularmente por la mañana y por la tarde arrojando agua tres veces al suelo con el hueco de la mano y lanzándola hacia el sol, á quien adoran despues como la más bella imágen del Eterno. Al medio dia renuevan sus homenajes ofreciéndole una simple flor. En el sacrificio del fuego le presentan manteca clarificada lo mismo que á Agni.

Las pinturas índicas presentan siempre á Brahma con las cuatro cabezas, cuyos rostros con largas barbas se dirigen á cada uno de los puntos cardinales y corresponden, como sabemos, á las cuatro castas, á las cuatro Yugas y á los cuatro Vedas. Sus cuatro manos llevan la cadena de los séres, el libro de la ley, el cálamo ó estilete de escribir, y el fuego del sacrificio. Algunas veces se le representa escribiendo la palabra divina en una hoja de palmera y llevando en una de sus manos un vaso cubierto. Encima de las cuatro cabezas coronadas del *padma* (loto) y en el punto donde tuvo la que le cortó Siva, lleva una especie de caracol ó bonete de forma cónica coronado de llamas, emblema del agua y del fuego, por medio del cual los Indios todos, así los sivaitas y visnuitas como los brahmaitas, representan siempre la naturaleza y la creacion.

Ora se le coloca sobre hojas de loto, ora custodia y parece incubar el huevo del mundo. Comunmente monta el hermoso cisne-águila Hanasa, cuya fantástica belleza reune á la elegancia de formas las garras y el raudo vuelo de las dos aves que le sirven de modelo.

Brahma tiene puntos de contacto con otras divinidades extranjeras: es el Ammon de los Egipcios, y si Brahm puede compararse al Caos griego, Brahma puede serlo por su nombre de Hiraniagharva á Urano; á Cronos por su voracidad, y á Zeus por su poder, por el himeneo con su hermana, por la cadena de oro que le atribuye Homero, por el águila, por el cisne de Leda y por la

tríada que forma con Poseidon y Hades, análoga á la de Brahma-Indra, Varuna y Iama.

La fiesta anual instituida en su honor se celebra durante el plenilunio de Magha (enero). Represéntase en ella á Brahma llevando de la mano derecha á Siva y de la izquierda á Visnú entre cantos, danzas y estruendosa música.

Las divinidades subalternas más veneradas y honradas con más general culto son las siguientes:

Ayenor-Rapen, hijo de la bella Mohani-Maya, es la divinidad encargada del buen órden y de la policía del mundo; á ella se debe la prosperidad de los bienes de la tierra, y se le ofrecen sacrificios sangrientos y hasta, entre algunas tribus, víctimas humanas. Generalmente se inmolan hoy en sus aras gallos y cabras. Los altares á él dedicados se encuentran siempre en el campo y están adornados con cabras de barro cocido.

Amogha, esposa del ermitaño Santanú, encontrábase sola cierto dia en su gruta cuando se le presentó Brahma disfrazado de mendigo. De ella prendado, de la union de ámbos nació un hijo que Santanú expuso al borde de un lago, siendo éste el orígen del rio llamado Brahmaputra.

Ardhanari es el dios hermafrodita de los Indios, y simboliza á la divinidad ántes de dividirse en los dos sexos.

Aruna, el ocaso, vése representada en medio de los signos del zodíaco, rodeada de un disco dentado del que irradian los ocho principales rayos que iluminan otras tantas regiones del mundo.

Siguen su carro multitud de genios y dioses bienhechores que cantan sus alabanzas. Casó con Aruni, cochero del carro del sol, y por esto se la considera tambien como la Aurora.

Amerita es la ambrosía ó el alimento celeste; su depósito se encuentra en la luna, y durante el primer cuadrante cuida el sol de llenarlo para que los dioses, á contar desde el plenilunio, puedan comer de ella una porcion ó *cala* todos los dias hasta que queda agotado. Cuéntase que habiéndose perdido fué preciso, para recobrarla, batir el mar de leche, ya que en su seno se escondía la famosa hierba que la producía. El monte Mandara sirvió como de molinillo para la gran operacion y la divina serpiente de cuerda para hacerlo girar, y así batidas las aguas, salió de los abismos la Amrita. El llamado Dhanwatari, médico celestial, recogió en una copa el licor de la inmortalidad, y al presentarlo á los dioses trabaron éstos y los Asuras reñida contienda por su posesion. Así estaban cuando, para que cesara y burlar á los Asuras, Visnú en figura de mujer se deslizó entre los últimos y fascinólos con sus encantos. Absortos en su contemplacion los dioses pudieron quedar por únicos dueños de la Amrita. Mas adelante se explica más al pormenor esta singular leyenda.

Bruin es una especie de divinidad suprema para una secta llamada de los Geogbis. Prohibe el matrimonio y toda clase de relaciones entre personas de distinto sexo.

Cula-Devata es el nombre de la divinidad doméstica, pues tambien en India se profesó de antiguo el íntimo culto de los lares. No hay casa sin su divinidad protectora, á la que se honra con veneracion hereditaria, y en varios puntos suele serlo alguno de los grandes dioses. En Bengala el Cula-Devata es una piedra llamada *Salagrama*, y en otras partes es tenida por divinidad doméstica la planta *Tulasi*, ó bien un cesto de arroz ó una jarra de agua. Tambien hay ejemplos de ser adorada una serpiente como guarda ó custodio de la casa. Al Cula-Devata se le tributa especial culto, y se le presentan ofrendas de arroz y leche.

Cintra-Putrin es una divinidad de la muerte, encargada de llevar el registro de las almas.

Darmadera se llama al sagrado buey acatado por los Indios como dios de la apacibilidad y mansedumbre.

Durga es la diosa índica emblema de la sabiduría. Por ella fué vencido, despues de cien dias de combates, el terrible Moisasur, el cual se había apoderado del celeste trono de Indra. La diosa vive retirada en las aguas del Ganges, y sus devotos se arrojan al rio sagrado para poseerla.

Dropadi es la Helena de la mitología índica, y como la princesa troyana, fué causa de cruenta guerra y del exterminio de una familia de reyes. Hija de Iadnasena, soberano de Pantchala, casó con Iudhitira, uno de los cinco hermanos Pandos, y los cinco, haciendo suyas las quejas y el ultraje del esposo, atacaron á los Kuros, y empeñóse la lucha de que ántes hemos hablado. Para mayor semejanza con la esposa de Menelao, acompañó Dropadi á los Pandos despues de su triunfo, y tambien cuando, cansados del mundo, se retiraron á la soledad. A Dropadi dirigen cada dia los Brahmanes una invocacion especial.

Eravata se llama el elefante de Indra; nació del mar cuando los dioses lo batieron en busca de la Amrita.

Diosa de la abundancia ó la Céres índica es Guri. Los iniciados en sus misterios, que por lo general son mujeres, suelen cultivar en un sitio escondido y fuera de las miradas profanas, un pequeño campo de cebada, la que hacen llegar pronto á sazon por medios artificiales. El dia de la siega reúnense las vecinas, entonan himnos, y presentan á sus esposos manojos de espigas, con las que adornan sus turbantes. En Odeipur, Cachemira y en el lago Raizaga celébranse anualmente grandes fiestas en honor de esta diosa. Algunos dias ántes una diputacion de notables de la ciudad se dirige al templo para recibir de los Brahmanes una porcion de tierra de un sitio á esto especialmente consagrado: con ella se forman pequeñas imágenes de Guri, y no hay familia que no adquiera una. Llegado el dia de la fiesta músicas y salvas anuncian la salida de Guri, cuya vistosa estatua,

entre magnífica procesion de gentes á pié y á caballo, es llevada en deslumbrante carro hasta las orillas del lago. La diosa lleva en la mano la flor del loto, emblema de la abundancia, y llegada al estanque fíngese que se entrega á sus abluciones. Las doncellas agitan delante de la diosa el *Tchamra* ó abanico sagrado, siembran á su paso flores ó forman caprichosas danzas.

Lokapala es el guardian del universo. A veces los Lokapalas (pues son varios) se confunden con las divinidades bajo cuyo amparo están los puntos cardinales; mas su papel propio es el de genios á quienes confió Brahma el encargo de ordenar el mundo bajo su suprema direccion y velar cada uno por los séres y especies distintas sometidas á su especial cuidado.

Mrithyu ó el domador de hombres, llamado tambien Radadeva, es el dios de los holocaustos fúnebres y de los infiernos. El es quien guía á las almas en el paso del rio Vaitarani (la laguna Estigia de los Indios), y las conduce á la mansion de sus antepasados ó *Pitris*. Como Iama, es hermano de Manú, el primer hombre, y con su consorte Bharya reina en la morada de los demonios, ó sea la India meridional; allí gobierna y juzga á los muertos, al paso que aquél, ó sea Darma-Rajah, como rey de la justicia, gobierna y juzga á los vivos en el norte de la tierra, en la India septentrional, mansion de los dioses.

Los Naga, raza de semi-dioses con cabeza de serpiente, pueblan los infiernos.

Nareda, hijo de Brahma y Sarasuati, inventó la *vina* ó lira, formada con la concha de una tortuga. Dios de la música, se le atribuye maligno y desordenado influjo.

Paridjata tiene por nombre el árbol celeste que, salido del fondo del mar, al ser éste batido por los dioses, es ornamento del paraíso de Indra. La fragancia que esparcen sus deliciosas flores dió motivo á la lucha entre Crisna é Indra.

De Pra-Mogla, discípulo de Samana-Kodom, se cuenta, ponderando la bondad de su corazon, que para calmar los tormentos de los condenados quiso sacar de los infiernos cuanto es susceptible de arder. Su ídolo suele verse en todos los templos detras del de su maestro.

Pisatcha, ó el fuego fatuo, es un espíritu maléfico, dispuesto siempre á causar daño.

Ratok-Lant es una deidad venerada en Batavia especialmente por los cazadores, quienes suelen reunirse todos los viernes junto á sus altares, erigidos por lo comun entre breñas. Allí queman incienso para que en su oficio les libre de peligrosos azares.

Tavetat fué hermano y enemigo de Samana-Kodom, á quien persiguió de mil modos en vida. Toda su ciencia, que era mucha, la empleó en impedir que aquél fuese convertido en dios, y viendo frustrado su intento, negó aquella divinidad y le retó á que con un milagro la probase. Vióse entónces descender por los aires un trono de oro y piedras preciosas, rodeado de genios que cantaban las alabanzas de Samana-Kodom, y despechado Tavetat, formó alianza con los animales todos para vencer á su enemigo. Al fin un mar inmenso que hizo brotar de su cabellera un genio, tragó á Tavetat, el cual fué precipitado despues á los infiernos, donde padece horrible suplicio clavado en cruz, cargado de cadenas y coronado de espinas.

Vidyadhara, ó portador de *Vidya* (talisman), se llama á un genio ó invisible sílfide que surca los aires en ligero carro. El *vidya* es una bolita mágica que, puesta en la boca, comunica fuerza extraordinaria y pone en relacion con la persona que se desea.

Tambien los Indios, como todos los pueblos de la antigüedad, excepto el hebreo, convirtieron en séres divinos, y como á tales les rindieron adoraciones, á aquellos hombres, reyes ó magnates, que por su poder ó extraordinarias dotes lograron imponerse á la multitud. Entre los *rajahs* divinizados son famosos:

Aritchandren, hijo del sol, ilustre por su sabiduría y amor á la verdad. Tan alta fué su virtud, que la pérdida de la corona, la de su hijo y la de su libertad no le arrancaron una sola queja.

Devadí se distinguió por sus grandes penitencias, y tuvo el poder de devolver vigor y juventud á los ancianos con sólo tocarlos.

Druva, celoso y afligido de las caricias que prodigaba su padre al hijo de su madrastra, fué á esconderse en un desierto para entregarse á la vida contemplativa. Instruido por Nareda adquirió en breve prodigiosas facultades, mereciendo que se le apareciera Visnú para descubrirle la suerte que le estaba reservada. De vuelta á la casa paterna, recibióle su padre con gran alegría y le cedió la corona. Su glorioso reinado duró centenares de años hasta que Visnú le arrebató á los cielos en rutilante carro, con gran sentimiento de los pueblos que le idolatraban.

Eiadia, conquistador de vastos reinos que distribuyó entre sus hijos, vió con gran pena acercarse los helados dias de la vejez. En su afliccion invocó á los dioses, y éstos consintieron en devolverle juventud y fuerza con tal que hubiese quien tomase sobre sí sus años. Sin embargo, nadie consintió en el sacrificio; hasta sus hijos se negaron á comprar á tal precio la prolongacion de la vida de su padre, y para el rajah habrían llegado los últimos dias á no ser por su hijo menor llamado Paruvuza, que no vaciló en darle esta muestra de amor filial. Agradecido Eiadia abdicó en él la corona y se retiró á la soledad.

Sagera, célebre rajah de Ayodhya, reconquistó los estados que perdiera su padre en guerra contra los Xatryas, y mereció ser llamado el justo. De su segunda mujer, por nombre Sumati, tuvo sesenta mil hijos. Noventa y nueve veces había ofrecido el sacrificio del

caballo, y por centésima vez iba á ofrecerlo cuando Visnú se apoderó de la víctima. En su busca envió á todos sus hijos, pero á poco murió sin que lo hubiesen encontrado, segun explicará luego la leyenda, aunque con alguna variante.

Vazudeva, descendiente de los hijos de la luna, casó con la hermosa Devaki. Un hermano que ésta tenía, por nombre Kansa, supo, por su diabólica ciencia, que el primer sobrino que tuviere había de serle fatal, y por lo mismo trató de dar muerte á Devaki. Salvóla su amante esposo, pero no pudo hacer lo propio con los siete hijos varones que de ella le nacieron; únicamente el octavo, que fué Crisna, pudo evitar el furor del tirano.

Así, pues, segun se desprende de esta larga enumeracion y de las que nos toca aún hacer en los párrafos siguientes, el pueblo índico, como cuantos han dado al olvido las primeras verdades para entregarse á idolátricos errores, no había tardado en multiplicar hasta lo infinito los objetos de su adoracion. La mansion de Indra, ó el cielo, poblóse de mil deidades graciosas unas, repugnantes otras. No bastándole ya Brahma, Visnú y Siva, ni sus numerosas encarnaciones, complácese el Indio en mirar y honrar por todas partes á séres sobrenaturales. La nube sutil empujada por la brisa, los ecos del valle, el murmurio del follaje, la armoniosa voz del viento son el carro mágico y los bellos cantos de un Apsara ó divina bayadera; los Daitias traviesos arman el granizo y con él caen saltando; los gratos sueños, el suave reposo, obra son de los Deiotas ó genios benéficos. Todo en la naturaleza es Dios, desde las olas del Océano ó del Ganges hasta la rosa que florece escondida en el valle de Cachemira.

IV

El Sivaismo. – Siva.— Bhavani.— Ganesa y Skanda.— Cartikeya.— Bhadrakali.— Sus leyendas.— Verava — Buddha.— Ila.— Santanú.— Johila.—Moisasur.—El Ganges.—Sus leyendas.

Junto á la titulada religion de Brahma viven en India, entre otras, dos sectas formadas, la primera con los adoradores de Siva y la segunda con los de Visnú. Ignórase el tiempo en que á punto fijo aparecieron, mas se cree ser de mayor antigüedad el sivaismo, el cual, á juzgar por una fábula alegórica del *Scanda-Purana*, fué introducido por la espada, como la religion de Mahoma.

En efecto, segun las hipótesis diversas á que hemos hecho alusion ántes de ahora, opínase que el sivaismo hubo de aparecer en tiempos de perturbacion y de civiles ó extranjeras contiendas y que sus fundadores triunfaron por la fuerza de los pacíficos sectarios de Brahma. Lo cierto es que echó en India profundas raíces y que llegó muy pronto á contar tantos ó más prosélitos que la antigua secta de los Brahmanes.

Conforme hemos visto, Siva, tercera persona de la Trimurti índica, es, segun la opinion vulgar, un destructor y en su consecuencia lo opuesto de Brahma, que crea, y de Visnú, que conserva. Esto, sin embargo, no es la doctrina que quede llamarse teológica; segun ella, hemos dicho, Siva modifica, y en su consecuencia si destruye, hace nacer. El mundo, segun los Indios, existe de toda eternidad; nada en él se pierde, y por lo mismo nada pasa del ser al no ser, así como lo existente no ha salido tampoco de la nada. Morir no es más que perder la antigua forma para aparecer bajo otra nueva, y la historia no es otra cosa que prolongada série de metempsícosis. La gran alma que tiene el hilo de este laberinto es un Proteo, y este Proteo recibe entre los Indios el nombre de Siva.

Nada más generoso y más potente, más fecundo y más alto que Siva productor; nada más terrible y monstruoso que Siva ocupado en destruir. Las leyendas populares se han apoderado de asunto que tanto se presta á los cuadros fantásticos, y no sólo nos han presentado en Siva el dios de las venganzas, el dios celoso, cuya mirada devora, aterra y pulveriza, sino que le han atribuido vicios cuyo innoble exceso raya en lo grotesco. Ama á todas las mujeres, es goloso y dado al vino y al robo, y se le considera ademas como espíritu del mal, como amigo y casi jefe de los Asuras, estando así en oposicion con todas las divinidades bienhechoras y fecundas.

Como procreador, se simboliza en la obscena imágen del *lingam*, el *falo* de los Romanos, y en el mismo concepto da orígen, no sólo á gran número de libidinosas leyendas, sino tambien á la universal creencia de que con su ejemplo impone la ley del placer, de la disolucion y la impureza.

Al igual de los demas miembros de la Trimurti, Siva tiene una compañera, por nombre Bhavani, que es á un tiempo su hija, su hermana, su madre, su Sacti; que unas veces es igual y otras superior á él, concepto que puede ser hijo de la creencia antiguamente profesada